

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

THOMAS BRÜCKNER. *Die erste französische Aeneis. Untersuchungen zu Octovien de Saint-Gelais' Übersetzung. Mit einer kritischen Edition des VI. Buches.* Studia Humaniora, Düsseldorf, Droste Verlag, 1987, 395 pp.

De Octovien de Saint-Gelais, miembro de la escuela de los "grands rhétoriciens", nos ha llegado, entre otros trabajos, un manuscrito con la traslación de las Heroidas de Ovidio, las comedias de Terencio y "les Eneydes de Virgille". La traducción de la obra del Mantuano debe buena parte de su predicamento al hecho de constituir la primera versión íntegra al francés del poema. Su autor, que vivió con esplendor en la corte de Cognac como protegido de la condesa de Angulema, en cuyo ámbito alcanzaría un obispado en 1495, habría de morir, joven aún, en 1502, sin ver editada su obra, aparecida en seis ediciones póstumas (1509, 1514, 1529, 1532, 1540 y 1548). La primera llevaba el título de "Les eneydes de virgille Translatez de latin en francois par messire octovian de saint gelaiz en son viuante euesque dangoulesme reueues et cotez par maistre Jehan diury bachelier en medecine". Y ya se plantea aquí un punto de duda acerca de la participación que le cupo a Jehan d'Ivry en la revisión de ese texto. Admitamos con A. Paulin

Paris (*Les Manuscrits François de la Bibliothèque du Roi*, Vol. VII, Paris, 1848) que "Jehan d'Ivry semble s'être contenté de faire disparaître quelques fautes de versification reconnues depuis la mort d'Octovien", y vayamos a otros enfoques que nos propone Brückner en este trabajo, que en su origen fue una tesis presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Düsseldorf.

El camino parecía desbrozado en parte por predecesores como J. Mohr (*Die Aeneisübersetzung von Octovien de Saint-Gelais*. Diss. Leipzig. Weida i Th. 1911) y, en forma más genérica, entre otros, por M. A. Cooper (*A Study of sixteenth-century Translations of Virgil into French*, Leeds, 1961), F. Hennebert (*Histoire des traductions françaises d'auteurs grecs et latins pendant le XVIIe. et XVIIIe. siècles*, Bruxelles, 1861) y G. Luzzatto ("Le prime traduzioni francesi di Virgilio", *Maia*, 7 [1955] 46-48).

Brückner realiza un trabajo exhaustivo. En la introducción plantea las principales cuestiones, precisadas cuando delimita el estado de las investigaciones, que mucho tienen que ver con el análisis de los propósitos que animaban a esos versificadores que fueron "les premiers ouvriers de la Renaissance. Et savez-vous comment? En aimant l'antiquité avec passion" (H. Guy, *Histoire de la poésie française au XVI siècle*, t. I, Paris, 1910). Con ello plantéase cuestión profunda y

delicada, que condiciona todo trabajo referido a épocas que nos son parcialmente extrañas: para justipreciar ésta o cualquier versión es necesario comprender cabalmente cuál fue el propósito que cada época y cada traductor alentaron, qué ideal se propusieron, cómo y hasta qué punto alcanzaron esa meta. No faltan estudios que tienden a aclarar esos aspectos, y el mismo Brückner cita los aportes de Henri Bardon ("Sur les traducteurs français au début de la Renaissance", en *Litterature Comparate*, Bologna, 1981, vol. 3, pp. 1375-89), J. Bellanger ("Histoire de la traduction en France", *Revue de la Société des Études Historiques*, vol. 9, 57 [1891], 245-262), A. Back (*Die Rezeption der Antike in den romanischen Literaturen der Renaissance*, Berlin, 1976), B. B. Caravaggi ("Vers 'les belles infideles'. Les théories de la traduction en France de 1600 à 1640", *Studi di Cultura Francese ed Europea*, Fasano, 1983), o las ya mencionadas aportaciones de Mohr, Cooper, Hennebert y Luzzatto, a los que se agregan los planteos de E. Coseriu ("Falsche und richtige Fragestellungen in der Übersetzungstheorie", en *Übersetzungswissenschaft*, Darmstadt, 1981, 27-46), P. H. Larwill (*La théorie de la traduction au début de la Renaissance d'après les traductions imprimées en France entre 1477 et 1527*, Munich, 1934) y los artículos de R. Lebègue, R. H. Lucas, G. P. Norton, H. Raue, F. Simone y V. Zabughin, que son apenas mínima parte de la muy abundante bibliografía propuesta por Brückner, quien encara esos problemas en el cap. VI, parte 2, "Übersetzungstheorie in der französischen Renaissance", cuando señala la influencia de Saint-Gelais

en Hélienne de Crenne y en Louis Des Masures, para luego establecer una comparación entre este último y Du Bellay. Dos versos de Virgilio (*Aen.* IV 465-466) se transforman en tres de Des Masures, cuatro de Du Bellay y seis de nuestro Octovien, "homo litteratus et poeta venustus, sed Latina poesi quam Gallica translatione felicior" (P. Abram). Otros se mostrarán más duros para con él, como H. Guy, quien tilda de "involuntaria parodia" a la versión que nos ocupa, considerándola como un primer esbozo del "Virgile travesti" de Scarron. Es injusta esa apreciación, pero hemos de admitir que la perpetua búsqueda de la rima (*ewige Suche nac dem Reim*) perjudica con frecuencia la fidelidad y fomenta las amplificaciones.

Bien sabe Brückner cuáles son los defectos de la escuela de los "grands rhétoriciens", pero, aun presintiendo sus hallazgos, describe pormenorizadamente el texto y, con minucia ejemplar, procura precisar de qué originales se sirvió Saint-Gelais, cuáles pudieron ser las influencias del comentario de Servio y qué intenciones trasunta el prólogo, para luego dedicarse al cotejo entre textos. Allí resaltan, abundantes, las imprecisiones e inexactitudes, pero ellas son en parte tributo a la belleza infiel que imponía sus pautas por entonces. Verso por verso del libro sexto de la *Eneida* van señalándose las omisiones, en un listado que incluye más de doscientos pasajes. Mucho menos numerosos son los errores de traducción (*Übersetzungsfehler*), donde la búsqueda del consonante campo y estropea. Así, "doceas iter et sacra ostia pandas" (*Aen.* VI 109) se transformará en "Je te supply que le chemin enseignes et que des

portes me monstres les enseignes", en consonancia tan perfecta como pobre y falaz.

Luego de detenerse en la exposición de las estructuras sintácticas, pasa Brückner al estudio de términos esenciales, como *fata* y *fortuna*, y a variaciones conceptuales, donde todavía subsisten cómicos arrestos cortesanos: "aurigae" (*Aen.* XII 85) resultan "palafreñiers"; "proceres" (*Aen.* I 740) se tornan "barons et chevaliers", e "imperium" (*Aen.* I 279) deviene "seigneurie".

Después de la muy rica bibliografía, como aditamento justificable en la originaria *Dissertation* incluye la edición crítica de la traducción del libro sexto de la *Eneida* hecha por Saint-Gelais. La labor de Brückner es tan ejemplar, ceñida y tesonera que tentados estamos de pensar que el mismo Octovien, gran señor enamorado de las bellas cadencias, habría de asombrarse de que su obra hubiese merecido tanto empeño, tan acuciosa búsqueda, que, si bien nos pone en estrecho contacto con los entresijos de aquel galano poetizar, nos priva, a poco que nos adentremos en tantos vericuetos, de ese impulso vital y despreocupado que movía a quienes veían en los textos clásicos un incentivo para la recreación, en el doble valor del vocablo.

La versión de Octovien de Saint-Gelais surge de este trabajo como un esfuerzo meritorio por sí y por los rumbos que abrió para otros traductores más ceñidos al original pero tal vez ajenos al goce estético que, paradójicamente, parece insinuarse en la transgresión a estrictes, como si nuestro autor, por motivos de escuela y de gusto personal, fuese un adelantado de esas

corrientes muy actuales de la "obra abierta".

GERARDO H. PAGÉS
UBA

JOSÉ OROZ, *San Agustín, cultura clásica y cristianismo*. Salamanca, Universidad Pontificia - Biblioteca de la Caja de Ahorros, 1988 (Biblioteca Salmanticensis, Estudios 110), 359 pp.

Alain Michel, profesor de la Sorbona, es el encargado de prologar esta obra de su colega y amigo, el docente salmantino y profeso agustino, que ha dedicado casi cuarenta años al estudio del Padre de la Iglesia.

La misma tesis doctoral de José Oroz Reta versó sobre "La retórica en los sermones de san Agustín" (Madrid, 1963), tesis que profundiza y particulariza trabajos generales sobre el tema, como puede ser el de J. García Jiménez, "La retórica de san Agustín y su patrimonio clásico", *La ciudad de Dios* 168 (1955), 11-32, o el del mismo Oroz incluido en este libro, y que completa investigaciones acerca de otras obras agustinas, como el *Étude sur le style de saint Agustin dans les 'Confessions' et la 'Cité de Dieu'*, Paris, 1930, de C. Balmus. Pero además de la tesis y de su tema específico, numerosos son los trabajos de Oroz referidos al Obispo de Hipona. El libro que reseñamos recoge, a pedido de muchos interesados, diecisiete de esas labores de investigación o de interpretación, catorce de las cuales fueron